

# Nuevos vientos en la historiografía del trabajo en la Argentina: jerarquías raciales y el mito del blanqueamiento en Santa Fe

## New Currents in the Historiography of Labor in Argentina: Racial Hierarchies and the Myth of Whitening in Santa Fe

**Reseña de:** VIOLA, Ariel. **El blanqueamiento de la fuerza de trabajo en Santa Fe.** Transformaciones demográficas y laborales durante la segunda mitad del siglo XIX. Rosario: Ediciones Prohistoria. ISHIR, 2023.

**Palabras-chave:** Santa Fe; blanqueamiento; mercado laboral; relaciones raciales

**Keywords:** Santa Fe; Whitening; Labor market; Racial relations

**Gabriela Mitidieri\***

**R**ECORRER LA HISTORIOGRAFÍA laboral en Argentina habiéndose familiarizado con investigaciones históricas sobre trabajo y trabajadores/as producidas en Brasil, permite llegar a algunas conclusiones rápidas acerca de sus diferencias y semejanzas. En las últimas tres décadas, la historiografía brasileña referenciada en la historia social produjo estudios sobre experiencias de trabajo de hombres y mujeres que vivieron a lo largo del siglo XIX. En Argentina, todavía es considerable la gravitación del siglo XX, ligado también al peso que tiene a la tradición de investigación en torno a la historia del movimiento obrero. Otro elemento que incide es el lugar significativo que tiene el estudio del siglo XIX en clave de historia política de las guerras de independencia y de la construcción republicana. Es por esto que aún es difícil encontrar investigaciones sobre mundos del trabajo decimonónico en el territorio en vías de convertirse en Argentina.

---

\* Doctora en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Becaria posdoctoral FAPERJ en el Laboratorio de Pesquisas em Conexões Atlânticas de la PUC - RIO. Investigadora del Grupo de Historia Social y Género en Profesora y Licenciada en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Becaria doctoral Conicet con sede en el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (Facultad de Filosofía y Letras UBA). E-mail: gmitidieri@gmail.com. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0039-8720>.

En las dos tradiciones, la argentina y la brasileña, la perspectiva de género implicó una refrescante renovación de temas y problemas para pensar el pasado de trabajadores y trabajadoras. A diferencia de la argentina, la historiografía brasileña presta una particular atención a las relaciones raciales y al modo en el que estas ponen de relieve las transformaciones de los arreglos de trabajo a lo largo del siglo XIX pero también del XX. Para esas investigaciones, atender a las relaciones raciales en los mundos del trabajo significó distinguir cómo las jerarquías laborales se actualizaron bajo nuevas coordenadas de violencia y coacción en torno a la abolición, complejizadas por una creciente ola inmigratoria europea. Y, al hacerlo, mostraron la importancia de tensionar nociones fijas de trabajo libre y no libre. El libro del argentino Ariel Viola *El blanqueamiento de la fuerza de trabajo en Santa Fe. Transformaciones demográficas y laborales durante la segunda mitad del siglo XIX* es un excelente ejemplo de cómo la historiografía argentina del trabajo está atravesando cambios profundos. En buena medida, por los intercambios fluidos que existen entre historiadores e historiadoras de ambos países. Pero también porque cada día crecen en Argentina los grupos de investigación en historia social del trabajo que buscan pensar el siglo XIX, las relaciones de género y las jerarquías étnico raciales dentro de esos mundos laborales.

Incorporar una perspectiva atenta a las relaciones raciales le permite a Ariel contar una historia de los mundos del trabajo en donde la abolición legal de la esclavitud sancionada en la Constitución Argentina en 1853 y el ingreso masivo de inmigrantes europeos al país fueron parte de un mismo movimiento de cambios. Para el historiador, el marco que otorga sentido a dichas transformaciones, está asociado a la construcción de un relato que impuso la noción de nacionalidad argentina como una sociedad de personas blancas. Por eso, el recorte de periodización propuesto va desde la gestación de la colonización agrícola en la década de 1850 hasta la crisis económica de 1890.

El punto de mira para analizar ese relato, esas mutaciones, es la provincia de Santa Fe. Y esto no es un dato menor: dentro de una tradición que muchas veces contó la historia argentina desde y para Buenos Aires, Viola argumenta la importancia de un estudio centrado en Santa Fe. En esta investigación la provincia se revela a la vez como una caja de resonancia de múltiples procesos de carácter nacional, un sitio de experimentación privilegiado en el que se pusieron en juego estrategias de colonización europea y construcción de un mercado de trabajo “blanqueado” y un área geográfica que es tanto rioplatense, como parte de la llanura pampeana. Tiene además una larga historia de poblamiento indígena y de recepción de la migración forzada de esclavizados africanos.

El libro de Ariel Viola se inscribe dentro de la historia social y se enmarca en los estudios demográficos. El análisis de fuentes que propone muestra de qué modo sus preguntas van en línea con esas dos tradiciones de investigación. El historiador recupera censos de población, a nivel provincia y nación; los interroga para pensar esos relevamientos como instrumentos racistas, en donde el progresivo ocultamiento del “color” o categoría de casta va de la mano

con la obsesiva atención al país de Europa del que provenían los inmigrantes censados. Pero también elabora sistematizaciones estadísticas propias que además son puestas en relación con la transformación territorial de Santa Fe y el prácticamente total borramiento de comunidades indígenas de la provincia. Todo esto es complementado con un agudo análisis de documentos de gobierno: mensajes de gobernadores, debates parlamentarios, informes de inmigración, leyes y contratos de colonización, y de discursos de intelectuales, políticos y de la prensa.

El libro se organiza en tres capítulos. El primero, “La colonización agrícola o el blanqueamiento del “desierto” de Santa Fe” muestra los cambios a partir de la sanción de la Constitución, centrándose en las primeras iniciativas de promoción de la inmigración y el rol que ésta jugó en el avance sobre territorios pertenecientes a comunidades indígenas dentro de la provincia. Esa ley fundamental hasta la reunificación del país en 1862 solo correspondería a la jurisdicción de la Confederación Argentina, dejando fuera al Estado de Buenos Aires, que sancionará su propia constitución en 1854. El punto de partida de Viola son dos de sus artículos fundamentales para comprender la conformación de un mercado de trabajo capitalista: la abolición de la esclavitud y la promoción de la inmigración. Asociado a eso, el historiador recupera la figura de Juan Bautista Alberdi, uno de los ideólogos de aquella Constitución, para quien el país era “un desierto”. Imaginar ese paisaje implicaba, por supuesto, hacer abstracción de las muchas y muy abigarradas comunidades indígenas que existían en el territorio. Para Alberdi, la mejor Constitución que podía darse un país “desierto” como la futura Argentina era aquella que colaborara en hacerlo desaparecer. El investigador combina un análisis de la ideología alberdiana y de la propia carta magna con el despliegue de mapas de factura propia que permiten una contundente visualización geográfica y cronológica de la expansión de la frontera agraria y del ataque concomitante sobre comunidades originarias de mocovíes, tobas y abipones.

En el segundo capítulo, “El blanqueamiento en la era del progreso”, Viola se pregunta por los contornos histórico-discursivos de la matriz racista que acompañó la construcción de la nación argentina. Si en el primer capítulo, el foco estaba puesto en la forma en la que se materializaron proyectos de colonización y de avance militar contra los pueblos indígenas, el capítulo dos indaga en profundidad en el peso de las palabras de los principales políticos y estadistas argentinos, en el imaginario que esos discursos modelaban y en las jerárquicas y racistas relaciones sociales que funcionaron como sustrato material de tales concepciones.

El investigador recorre debates parlamentarios, legislación sancionada para promover la inmigración; distingue la particular manera de adjetivar a la población local -“sociedad holgazana y floja, sin energía ni afición por el trabajo”- por parte de funcionarios de comisiones que llevaron adelante proyectos de colonización en Santa Fe; devela las proyecciones de directores del censo provincial que miraban con expectativa y entusiasmo la cantidad de blancos, rubios y de ojos celestes que poblaban la provincia. Pero como bien señala Viola, recuperando aquellas primeras intuiciones planteadas por Hilda Sabato y Luis Alberto Romero en su libro pionero *Los*

*trabajadores de Buenos Aires*, la apelación a una mano de obra inmigrante para un mercado de trabajo “moderno” libre y asalariado no debe hacernos deducir de ello una tendencia hacia la universalización de las relaciones asalariadas en el empleo de mano de obra. El historiador anticipa en ese capítulo dos lo que corroborará empíricamente a través de un pormenorizado análisis de censos en el capítulo siguiente: existía en Santa Fe en la segunda mitad del siglo XIX “un mercado de trabajo forzado compuesto por indígenas capturados en expediciones militares tornados en servidumbre para los obrajes madereros, otras tareas agrícolas y el servicio doméstico urbano” (p. 73).

El último capítulo, “Transformaciones demográficas y laborales en la Santa Fe de la colonización y el blanqueamiento” es un ejercicio de interrogación de censos en distintos niveles para comprender el proceso. En primer lugar, Viola recupera aquello que ya había señalado en el capítulo 1: entre 1858 y 1895 la demografía y el territorio colonizado de la provincia santafesina crecieron 10 veces. Y esto estuvo dado por un mismo proceso de fomento a la inmigración. En segundo lugar, indaga en los censos como una herramienta en la que se pusieron de relieve las connotaciones positivas respecto de la inmigración y la pretensión de ocultar especificidades étnicas de las poblaciones locales bajo un mismo apelativo de “argentino”, disolviendo el mestizaje en un marcador de nacionalidad común. Como propone el historiador, el objetivo parecía ser el de hacer borrón y cuenta nueva. En tercer lugar, el historiador recupera esa premisa y se propone realizar una sistematización estadística que le permite observar cómo operó el blanqueamiento y las jerarquías raciales asociadas a él en la configuración del mercado de trabajo y sus diferentes actividades. Para hacerlo, Viola construye una metodología de análisis en la que se busca distinguir en los distintos censos (el de la Confederación Argentina de 1858, el censo nacional de 1869 y el provincial de 1887) dos grandes grupos: aquel que englobaba a los venidos de los estados de Latinoamérica -“argentinos y latinoamericanos”- de los europeos y estadounidenses -“inmigrantes blancos”-, “con el fin de lograr un contraste que permita captar el blanqueamiento demográfico” (p. 88). El recorrido que el historiador propone nos lleva a través de diferentes sectores laborales para rastrear las áreas más “blanqueadas”. No sorprende, por supuesto, que las zonas más pobladas de colonos dedicados al trabajo rural tengan un alto grado de blanqueamiento. Para Viola, existe un vínculo estrecho entre los datos de masculinización y blanqueamiento laboral, y esto se deja ver también en el modo en el que los inmigrantes varones superaban a las mujeres en las labores de campo. Cabe hacer la pregunta por los posibles niveles de sub-registro censal de mujeres o sobre la infra-valoración de aquellas labores aportadas por mujeres en los distintos sectores. ¿Podría haber operado un ocultamiento allí semejante al observado en la progresiva pérdida de categorías raciales en los censos? Viola muestra también cómo el comercio era otro sector en que los blancos eran más que los argentinos y latinoamericanos. Y destaca, además, cómo los inmigrantes se acercaban a la mitad de los trabajadores del agrupamiento “empleados estatales, religiosos y liberales”, con un 41.5%. El autor finaliza el análisis de este capítulo contraponiendo dos sectores para

ilustrar la organización jerárquica y racista de ese mercado de trabajo: el que comprendía a los obreros empleados por el gobierno provincial para las obras de infraestructura y para el funcionamiento del ferrocarril y el que englobaba a trabajadores y en su mayoría trabajadoras del servicio doméstico. Dice Viola que mientras el 87% del primer grupo estaba conformado por varones inmigrantes, “el 89% de las mujeres que componían el servicio doméstico en las casas y edificios de la ciudad eran argentinas o latinoamericanas, principalmente santafesinas. Estas mujeres practicaban las tareas que tradicionalmente habían sido ejercidas por las esclavas y esclavos afrodescendientes que existieron legalmente hasta 1853.” (p. 106). Resulta útil indagar en estos dos sectores, tal como propone Viola, porque vuelve perceptible la desigual atención que la historiografía argentina ha prestado a uno y a otro. Consideraciones positivas sobre blanquitud, masculinidad y su influencia sobre la expansión del trabajo “moderno” y “calificado” no sólo fueron parte de las valoraciones de políticos y publicistas decimonónicos. Moldearon también las preferencias de investigadores que optaron por narrar la historia de la clase obrera deteniéndose de modo privilegiado o exclusivo en el trabajo industrial, masculino y con sede en las principales ciudades argentinas. El libro de Ariel Viola propone una mirada distinta, tensiona el modo en el que tal foco ha sido entendido como obvio, lo problematiza y lo historiza, mostrando el proceso y los conflictos que desencadenó. Con un análisis empírico riguroso y una apuesta por pensar desde la historia social las relaciones raciales que le dieron forma a un mundo del trabajo, *El blanqueamiento de la fuerza de trabajo en Santa Fe* es de lectura obligada. Especialmente para quienes consideramos que todavía hay mucho por contar sobre las experiencias de trabajadores y trabajadoras del siglo XIX.

Recibido: 16/06/2025

Aprobado: 29/07/2025